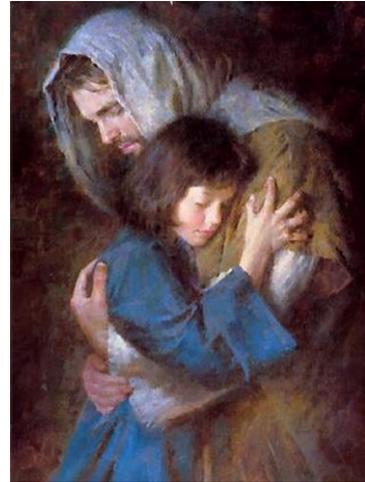


III VIERNES DE CUARESMA

(Oseas 14,2-10; Salmo 80; Marcos 12,28b-34)

«¿**Qué mandamiento es el primero de todos?**» Respondió Jesús: «El primero es: “Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: **amarás al Señor, tu Dios**, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser”. El segundo es este: “**Amarás a tu prójimo como a ti mismo**”. No hay mandamiento mayor que estos» (Mc 12,28-31).



TIEMPO DE AMAR

En la Biblia **el amor a Dios y al prójimo que pide el Mandamiento Principal es amor de ágape, desinteresado, amor de caridad**. Es conocido el comentario de san Bernardo: “El amor basta por sí solo. El amor no requiere otro motivo fuera de él mismo, ni tampoco ningún provecho; su fruto consiste en su misma práctica. **Amo porque amo, amo por amar**”. Cuando el evangelista se refiere a amar a Dios y al prójimo, en el texto original se comprueba que no hay diferencia de calidad.

JESÚS NOS AMA CON EL AMOR MÁS GRANDE

El Evangelio no solo revela el amor de ágape de Jesús a su Padre, sino que cuando se comunica con los suyos, les explicita: “**Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos**” (Jn 15,13-14). Jesús en el lavatorio de los pies, **arrodillado ante sus discípulos, no solo manifiesta el gesto humilde del esclavo ante su amo, sino el gesto entrañable de la madre hacia su hijo, y de la esposa hacia su esposo**.

PROPUESTA

“Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues **si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros**: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis” (Jn 13,13-15).